REVISTA **RED** pensar

Una visión compleja de la escuela.
Desde la conciencia interrelacional y la inclusión.

*A complex vision of the school.
From interrelational awareness and inclusion.*

Andrea Arango Hernández

Revista REDpensar, volumen 7, número 2, Julio-Diciembre 2018
ISSNe: 2215-5384

Lanzando la RED 2
Recibido: 20 de octubre de 2018
Aceptado: 29 de noviembre de 2018

DOI: 10.31906/redpensar.v7i2.170

De la espiritualidad a la inclusión: una visión compleja de la escuela

From spirituality to inclusion: a complex vision of the school

Andrea Arango Hernández¹

Resumen

Desde una visión compleja, no se busca la inclusión por medio de normas y estándares basados en una sola verdad, en la razón o en la individualidad. Sino que se trabaja un cambio de pensamiento a través de las emociones y los sentimientos. Se toma consciencia de que todos estamos interconectados unos a otros, con todos los seres vivos y el cosmos y por tanto los efectos positivos y negativos de nuestra conciencia y acciones nos afectan a todos. Se propone alcanzar desde la escuela niveles de conciencia más elevados mediante una conexión y armonía con la fuente universal, con el cosmos, la naturaleza, con nuestra sabiduría interior, así como lo han estado viviendo las culturas indígenas. Porque una mayor conciencia puede sacar a las futuras generaciones del egocentrismo e individualismo imperante que actualmente obstruye la solidaridad y empatía hacia todos los seres vivos.

Palabras Clave: CONSCIENCIA INTERRELACIONAL,, EDUCACIÓN, BUEN VIVIR, COMPLEJIDAD, INCLUSIÓN.

Abstract

From a complex vision, inclusion is not sought through norms and standards based on a single truth, on reason or on individuality. But it searches a change of thought through emotions and feelings. We become aware that we are all interconnected with each other, with all living beings and the cosmos, and therefore the positive and negative effects of our consciousness and actions affect us all. The proposition is to aim from school, to reach higher levels of consciousness through connection and harmony with the universal source, with the cosmos, the nature, with our inner wisdom, such as indigenous cultures have been living it. Because a greater awareness can take the future generations away from egocentrism and the prevailing individualism that currently obstructs solidarity and empathy towards all living beings.

Keywords: INTERRELACIONALITY CONSCIENCE, EDUCATION, GOOD LIVING, COMPLEXITY, INCLUSION.

1. Administradora de empresas de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia. Master en Negocios Internacionales de la Universidad de Groningen, Holanda y Master en Gerencia de la Universidad de Niza, Francia. Artículo proveniente de la investigación sobre “Una visión compleja de la inclusión y su abordaje desde la escuela: género, racial y social”, Universidad La Salle, 2019. Correo electrónico: andrea00@yahoo.com

Introducción

Se pretende volver a entender la consciencia como algo que envuelve a toda la comunidad y no solo a una persona. Dentro de la visión del nuevo paradigma y la complejidad se da valor al crecimiento conjunto y menos atención al individual. La cooperación y la solidaridad se vuelven ms importantes y así se disuelven los egos y la necesidad de ganar, la necesidad de excluir.

La escuela ya no trata las cosas de forma dividida, desconectada e independiente, sino que, percibe sus necesidades como un todo que afecta a todos y que se beneficia del bienestar de todos.

Trasciende la actual consciencia que está impulsada por el amor a las posesiones, por la incapacidad de compartir y por la competencia. Que impulsa el ego para que esté en control, nublando el entendimiento de igualdad de derechos para todos. Frenando el impulso de amar y el equilibrio.

En el sistema solidario el equilibrio en el amor, en la igualdad trae consigo armonía y conexión. Una buena solución para la búsqueda de satisfacciones personales que en la actualidad están dejando el alma insatisfecha siempre anhelando “más”. La idea es aprender a superar el ego para impregnarse del deseo de promover el bien más alto de todos los seres vivos y el universo en sí. Esta investigación se basa en estudios analíticos, en la experimentación y en la deducción.

*La conciencia se hace co-creadora del universo.
Cuanto más conciencia, más creación,
/Más aceleración de la evolución y más orden ascendente.
Leonardo Boff (1996, pp. 78-79)*

Es fundamental entender que la vida humana sigue el curso de las emociones, no de la razón. Pertenecemos a una historia evolutiva definida por un modo de vida centrado en el amor, no en la agresión, a tal punto que enfermamos a cualquier edad cuando se nos priva de amor. Entonces “debido a que somos seres humanos amorosos pensamos que el espacio educacional debe ser también un espacio de amor, cooperación y respeto y no de rivalidad o lucha” (Maturana, 2002, p.64). “Son las emociones las que nos mueven a tomar decisiones” afirma Capra (1992), refiriéndose a un estudio que revela que la inteligencia, memoria y decisiones humanas nunca son enteramente racionales, sino que siempre están influenciadas por emociones. Es decir que es con las emociones y con los sentimientos con lo que tenemos que trabajar para lograr un cambio en el pensamiento.

Para Boff (1996), “la conciencia va empujando al universo en el sentido de un aumento en los ritmos de la evolución, de un ser cada vez más ordenado y cargado de dirección” (p.76). Complejizando la inclusión nos abrimos a entender que elevando los niveles de conciencia se abre camino para llegar a la inclusión. Pensamos fuera de la ciencia tradicional, de la razón, de las leyes, de la individualidad. Espiritualmente hablando estamos invitados a trascender el ego para unirnos al nuevo entendimiento del todo somos uno. A comprender que somos seres que estamos interconectados y venimos de la misma fuente universal. Por lo tanto somos iguales.

“Solo subiendo el nivel de conciencia nos conectaremos entre todos los seres vivos, el cosmos y la fuente universal. La conciencia es la forma más alta de vida”, advierte Boff (1996). ¿No debería ser el objetivo de la escuela lograr más conciencia? Más consciencia que saque a las futuras generaciones del egocentrismo e individualismo imperante, que difícilmente nos permite entrar en un estado de comunión, empatía, y solidaridad con otros y con todos los seres vivos.

En este estado se ayuda a afirmar a los y las demás. Se enseña, se protege y también se satisfacen las necesidades de otros y otras. Tanto las materiales como las emocionales y espirituales. Un estado de mayor conciencia ayudaría al y a la aprendiente a tener claro el verdadero propósito de vida, que tiene que ver con la evolución de nuestro ser y de nuestro espíritu.

La cosmovisión ancestral

En todos los pueblos originarios ha existido siempre el colectivismo. Donde cada individuo ha sido un pilar importante para todos. La cosmovisión de los pueblos siempre habla desde el micro al macrocosmos. Todas las personas dependemos de todos y todas.

Al parecer la sabiduría ancestral andina, la china, la hindú u otras, aunque difieran en muchas cosas, coinciden en cuanto a la naturaleza intrínseca del universo, que es el conocimiento sagrado que conduce a la satisfacción individual y social. Para el mundo occidental estas son solo creencias, tradiciones o supersticiones. Pero para las culturas indígenas, esta sabiduría milenaria del universo renace para dar solución al mundo enredado en el materialismo consumista.

Sostienen que hemos sido creados como seres en evolución hacia una consciencia superior y que tenemos todas las enseñanzas necesarias para que así sea, aunque muchas de estas enseñanzas están por así decirlo, ocultas hasta que la humanidad esté lista para recuperarlas (Palomino, Dolmos y Tusan, 2017).

Para ellos el mundo necesita un despertar de la consciencia que pueda empezar a influenciar la sociedad hacia un nuevo camino. Pero el cambio deber ser individual, interno.

FIGURA 1.
La chakana.

Fuente: Valverde, 2016.

La imagen anterior muestra una cruz andina, la cual es símbolo de los pueblos originarios de los Andes centrales en los territorios donde se desarrollaron tanto la cultura inca (sur de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina) como algunas culturas preíncas (Perú y Bolivia). Para Pueblos Originarios (s.f) la chakana es el símbolo de la relacionalidad del todo.

Significa el puente a lo alto. Tiene la forma de una X, las diagonales conectan las 4 esquinas de la “casa” es decir, del universo. Habría dos “espacios sagrados” que se oponen mutuamente: el primero, de proyección vertical, dividido en una mitad masculina y en otra mitad femenina. El segundo de proyección horizontal, dividido en una mitad de los “seres celestiales” y en otra mitad de los seres “terrenales y subterráneos” [...] es un símbolo de referencia al sol y la cruz del sur. Su forma, que sugiere una pirámide con escaleras a los cuatro costados y centro circular, poseería también un significado más elevado. Porque señala la unión entre lo bajo y lo alto, la tierra y el sol, el hombre y lo superior. No es solo un concepto arquitectónico o geométrico, sino que toma el significado

de escalera hacia lo más elevado. Constituye la síntesis de la cosmovisión andina y al mismo tiempo es un concepto astronómico ligado a las estaciones del año. Sus símbolos tienen una concepción filosófica y científica de la cultura andina. La chakana es el puente o escalera que permitía al hombre andino mantener latente su unión al cosmos. [...] siguiendo un marco cosmogónico, huacas, templos y caminos estarían contruidos sobre una inmensa chakana. El Qhapaq Ñan (camino de los justos) es una línea recta de ciudades incas ubicadas geográficamente en una diagonal a 45 grados del eje norte-sur. Si no se trata de una casualidad, la ruta sería una expresión de sabiduría inca. (Pueblos Originarios, s.f, párr. 1-11)

Vemos así como los pueblos indígenas de los Andes han mantenido siempre su interconexión, aprecio y respeto con el cosmos y la naturaleza.

Al día de hoy, en los pueblos indígenas, la naturaleza y la cultura están íntimamente relacionados por medio de ritos, prácticas cotidianas de diálogo, crianza mutua y regeneración. Es una visión del mundo integradora/ incluyente que aun ocurre dentro de la mayoría de pueblos indígenas andinos, en el ciclo ritual de cultivar la tierra (Pachamama). Gonzales (2014) señala

En la cosmovisión andina el mundo es de crianza, de cariño y de respeto. Allí todos somos seres vivos (naturaleza/salqa, humanos/runas, deidades/*apus, wacas*), parientes (más allá del parentesco de sangre y humano), vivimos en ayllu (colectividad) dentro del pacha local (representación del macrocosmos a nivel del microcosmos, paisaje ritual y biocultural) para regenerar, criar el *Kawsay* (la vida toda). *Sumak Kawsay* (buen vivir) se manifiesta dentro del pacha local. Dentro de la pacha local la crianza abarca todo y a todos, a la colectividad natural de seres equivalentes: humanos, naturaleza y deidades. Seres humanos, naturaleza y deidades conforman el ayllu, un grupo de parientes unidos más allá del linaje humano o parentesco de sangre. Aprender a criar y dejarse criar con respeto, empatía, reciprocidad y en goce son principios y practicas primordiales en los Andes. (pp. 125-126)

Bajo esta misma línea, el autor señala que “la organización *Think Thank Pratec* y los 20 Naca (ONG de indígenas) asociados a ésta, tienen una propuesta de afirmación cultural andina, comunitaria de base alternativa del modelo/ paradigma eco céntrico, sostenible e intercultural.” (González, 2014, p.129). Así mismo,

La visión del *Pratec* es criar un mundo culturalmente diverso. Su misión incluye recuperar y revitalizar la crianza agrícola y del ganado y las prácticas agrícolas de los pueblos originarios andino-amazónicos. El *Pratec Naca* asume el reto concentrándose en los mecanismos basados en la comunidad, el conocimiento/saber tradicional y las prácticas culturales que contribuyen a la conservación de la biodiversidad y la seguridad alimentaria como el fundamento y motor para la afirmación cultural andino-amazónica y la afirmación del *Kawsay* (la vida toda). Concepto que esta enraizado en la cosmovisión andina [...] en los Andes sin el fortalecimiento del respeto y cariño por la diversidad de la *Kawsay* mama (madre semilla), no habrá *Sumak Kawsay* (buen vivir en comunidad).” (Gonzales, 2014 pp. 130-131).

Gavillan (2016 párr. 1-2) afirma que “el modelo de pensamiento en espiral de los pueblos indígenas contrasta con el modelo de pensamiento lineal, determinista y reduccionista del racionalismo europeo que descompone el total en pequeñas partes, reduciendo las interacciones entre ellas”.

El pensamiento lineal considera el todo compuesto de partes independientes lo que contradice el pensamiento del nuevo paradigma que afirma que el universo está formado por partes conectadas a través de una profunda interacción.

El modelo de pensamiento y acción en espiral es incluyente y permite conectar el presente con el pasado, y en el caso de los pueblos indígenas permite comprender la factibilidad de construir futuro volviendo al pasado o a las raíces de su desarrollo como pueblo. El modelo centra su preocupación en la comunicación y el diálogo, y en los procesos de planificación adopta una metodología colectiva, como también en la organización de recursos, análisis de riesgos y posibles alternativas.

El modelo mental del hombre occidental se ha centrado en la palabra, mientras que el ser indígena piensa en símbolos, actos concretos y ritos. Podemos entonces afirmar que la filosofía de estos pueblos tiene su origen en la experiencia vivencial de todo el pueblo, en sus categorías de tiempo y espacio, distintas también del pensamiento europeo.

Para el pueblo Mapuche (en Chile y Argentina), en el pensamiento indígena todo está interconectado, nada está separado del todo. Gavillan (2016, párr.25-36) explica que para los indígenas, este mundo indígena se rige por cuatro principios fundamentales, los cuales son:

- a. Principio de la dualidad: los contrarios no son antagónicos sino complementarios. Masculino/femenino, joven/anciano, norte/sur, este/oeste. La unidad se produce porque los aparentes contrarios en el modelo mental indígena, son parte de la complementariedad.
- b. Principio de la oposición complementaria: se ve en la naturaleza la complementariedad de los opuestos: día y noche, siembra y cosecha, montaña y valles, espacios micro y macro, individuo y colectivo, vida y muerte.
- c. Principio cosmológico: el hombre logró bajar las estrellas, las constelaciones y la vía láctea para organizar la sociedad indígena a imagen y semejanza de ese cosmos que lo vio nacer. En la cultura Mapuche en el sur del continente americano, el Wenumapu es la parte especial de arriba, estrechamente ligada al Minche Mapu, la parte de más abajo e interna de la tierra.
- d. Principio de la vida comunitaria: la formación social, económica y cultural de los pueblos indígenas tiene su base en el desarrollo de la vida comunitaria. Las naciones indígenas del centro, sur y norte del cosmos americano daban solución a sus problemas y satisfacción a sus necesidades a través del principio comunitario. En este modelo mental, el pensamiento privilegia la experiencia personal y colectiva.

Chessil (2018) cuestiona al igual que lo hace la indígena Lorena Cabnal, el papel de los pueblos indígenas y las mujeres, como complementarias a los hombres, tal y como lo hace la filosofía judeocristiana y la biblia. Así mismo señala al “patriarcado que dio forma a roles sociales y de género, identidades, prácticas, usos y costumbres” (Chessil, 2018 párr. 12); siendo así que:

Estos paradigmas ancestrales, aunque se fundamentan en nociones como “armonía cósmica” del *Sumak kawsay* o “buen vivir”, respeto a la Pachamama como madre tierra”, “dar y recibir en complementariedad”, pueden ser construcciones cosmogónicas masculinas y heterosexuales que imponen relaciones de poder y dominación sobre y en contra de las mujeres indígenas y no indígenas.” (Chessil, 2018 párr. 17).

Quiere decir que, los pueblos indígenas no son vistos como movimientos sociales, sino solo como campesinos y masas que están en contra del imperialismo.

Sin embargo, es preciso considerar que estas comunidades, por ejemplo, en el caso de las *quechua-aymaras* de los países andinos, son aún el residuo del atroz proceso de genocidio, colonización, violación de las mujeres indias y explotación, que durante tres siglos implementó el imperialismo europeo en los territorios del antiguo imperio incaico. Los españoles transformaron la mita en trabajo

forzado e implantaron una economía latifundista y minera que provocó la desarticulación de las comunidades agrícolas y la desintegración cultural y social de las comunidades indias. Los escultores, arquitectos, ingenieros y astrónomos de la antigua cultura fueron brutalmente reducidos a la servidumbre en las haciendas u obligados al trabajo forzado en condiciones atroces en el interior de las minas, de manera que se abortó brutalmente un proceso cognoscitivo y se perdió un saber, que era el resultado de siglos y/o milenios de evolución de la humanidad de esos territorios. Sobre la gran destrucción se impone la lengua, cultura, valores, etnotipo del mundo español dominador y toda reivindicación “de los derechos de los otros” se convierte en un robo a la propiedad y derecho de los conquistadores. La brutal devaluación y negación de la humanidad de las comunidades propias, y la reproducción de la experiencia de rechazo, dominación, explotación y humillación, es una característica que se ha mantenido en todas partes hasta los tiempos actuales. (Mendizábal, 2009 párr.5).

Conciencia y armonía

Maldonado (2014) se refiere al paradigma del “*Sumak Kawsay*” o “Buen Vivir” como una práctica social y un proyecto societal indígena que se encuentran en constante construcción y que se basa en las relaciones de la reciprocidad entre todos los seres vivos. Se fundamenta en nociones de la armonía cósmica y respeto a la Pachamama como “madre tierra”, dar y recibir en complementariedad. “Es una propuesta alternativa al capitalismo, donde la existencia plena, equilibrada, armónica y modesta se alcanza de manera colectiva” (Maldonado, 2014 párr.3).

Racionero (2001) se expresa sobre el tratado renacentista de Gafurio que

La armonía es un estado de unificación de lo diverso [...] armonizar es llenar el intervalo o vacío entre dos elementos distintos, encontrando un término medio que de cimiento a la proporción [...] Armonía significa un cambio en el cual todas las cosas siguen guardando relaciones entre ellas. Dicho de otro modo, todo está ligado con todo, pero sin conflictos, de modo que cuando una cosa se mueve, las otras le hacen sitio, adaptándose a ese acto sin que ocurran procesos destructivos o aumentos de desorden. [...] Que el universo es armonioso lo demuestra la existencia de la forma. Si no existieran unas leyes naturales de armonía, la materia se movería de modo aleatorio, como las moléculas de un gas caliente, formando un sistema caótico donde no perduraría ninguna estructura estable, y no podría haber formas. (pp. 23-24)

La armonía simplemente está presente en todo lo que es bello como la música, la naturaleza, el cosmos, el cuerpo humano, etc.

A partir de estas definiciones podríamos asumir que la inclusión también es armonía. O que no podemos concebir la armonía sin la inclusión; porque la armonía es aceptación, adaptación e interconexión sin competir sino en el convivir.

La armonía refleja la paz interior. Una paz interior que se consigue a partir de la serenidad mental y emocional de altos niveles de conciencia. Muy diferente a la conciencia egocéntrica actual de discordia, guerras, trastornos climáticos, competencia, envidia, depresión, pobreza, enfermedades, enojo, etc. Una sociedad dentro del “Buen vivir” se basa en las relaciones de reciprocidad entre todos los seres vivos. Yo te acepto, te respeto y me importa tu bienestar tanto como a ti te importa el mío. Buenas bases para una sociedad solidaria. La prioridad dinero se transforma en prioridad armonía, balance, felicidad, humanismo hacia el prójimo y hacia todos los seres vivos. El aprendizaje olvida la prioridad dinero para orientarse hacia la armonía del cosmos. Lo que se refleja en un nuevo estilo de vida, en el trabajo, la comida, el tiempo libre, la salud, el consumo, la educación. Una propuesta alternativa al capitalismo y orientada a la solidaridad.

La existencia plena, equilibrada, armónica y modesta no tiene nada que ver con clases de yoga, retiros, clases de *mindfulness*, detox, y todas las alternativas que tienen que ver con una búsqueda individual y egoísta del balance, sino con un nivel de conciencia que busca el bienestar, la armonía y la sensibilidad a nivel colectivo.

Así insertamos la inclusión en este nivel avanzado de conciencia como el camino hacia la verdadera armonía. Una armonía que necesitamos en nuestras relaciones, nuestra familia, nuestra sociedad, nuestros gobiernos y en el mundo entero. Es el único camino para embellecer nuestro mundo y nuestra vida. El único camino hacia el verdadero *Sumak Kawsay*, “Buen Vivir”.

Una conciencia colectiva, una sabiduría celestial

Damasio (2005, p.19) en su obra *En busca de Spinoza* [cursiva de la autora] menciona que “necesitamos un conocimiento más profundo de la humanidad que contacte con el Dios o la naturaleza dentro de nosotros (as) para poder seguir las normas que gobiernan nuestra conducta social y personal”. Spinoza, quien se apartó de las religiones que obstruían el libre pensamiento, nos invita a contactarnos con nuestra espiritualidad y con una sabiduría celestial. Afirmar también que “debemos actuar de conformidad con la naturaleza de Dios en lugar de encaminar las acciones solo para complacer a Dios” (Damasio, 2005, p.253), tal y como lo promueven las normas de las religiones tradicionales; pero, “para lograr ese contacto con nuestra sabiduría interior tendríamos que dejar de pensar que somos inferiores o que somos incapaces de estar al nivel de nuestra conciencia espiritual” (Gonzales, 2016).

De esta forma nos amaríamos y nos conectaríamos más no solo con nosotros mismos sino con el resto del mundo. Solo esta sabiduría de luz es la que puede guiarnos hacia un mundo mejor, más solidario, más equitativo.

Algunos de los autores y autoras del nuevo paradigma nos revelan confirmación científica de que todos hacemos parte de un todo y de que hay una conciencia o sabiduría espiritual que nos guía. Siempre ha existido y siempre hemos sabido comunicarnos con ella, pero es la vida moderna quien ha bloqueado esa comunicación.

Para Laszlo (2004),

Todo lo que experimentamos en nuestra vida, todas nuestras percepciones, nuestros sentimientos y nuestros procesos de pensamiento tienen funciones cerebrales asociadas con ellos. Estas funciones tienen formas de onda. Nuestro cerebro transporta la información, que “hace ondas”. Estas ondas se propagan e interfieren con las ondas creadas por los cuerpos y los cerebros de otras personas, dando lugar a hologramas complejos. Una generación humana tras otra ha ido dejando su traza holográfica en el campo A. Estos hologramas individuales se integran en un super holograma, el cual engloba el holograma de una tribu, comunidad o cultura. Los hologramas colectivos se interconectan e integran a su vez con el super holograma de toda la gente. Este es el fondo de conciencia colectiva de la humanidad. (pp. 178-179)

Esta información o aprendizaje es muy significativa porque demuestra de una manera científica nuestra conexión con el universo u otros universos, con todos los seres vivos y hasta con otras vidas. Algo que hasta ahora solo podíamos percibir a través de la intuición o experiencias místicas. Un tema tratado por personas un poco locas.

La ciencia como fuente de la verdad única, el periodo renacentista que incentivó al egocentrismo y los abusos de la iglesia desde la época del oscurantismo, influyeron en que la gente se apartara del mundo espiritual y de la creencia en una fuente suprema de vida y de conciencia. Nos separamos de la fuente espiritual y también paulatinamente de la naturaleza casi desde tiempos romanos. Lo que nos llevó a olvidar nuestra empatía con el mundo natural.

Hemos estado reemplazando a Dios o esa fuente universal de conciencia con nuestro ego. Así nuestras decisiones no suelen basarse en la conciencia pura y en los deseos de nuestro corazón, sino en intereses meramente egocéntricos que tienen que ver con dinero, prestigio, poder, orgullo, competencia, etc. Así hemos perdido la conciencia y la conciencia colectiva y el resultado es una desconexión a todo nivel con la fuente y entre todas las almas.

Somos parte del todo

En el cosmos no hay lugar que esté a salvo del cambio.
Carl Sagan.

Laszlo (2014, p.17) afirma “todas las cosas que existen están y permanecen interconectadas intrínseca e íntimamente”. Al entender esta conexión que tenemos con el universo, la naturaleza y todos los seres vivos, una comunidad de aprendizaje se caracterizaría por esta toma de conciencia de la necesidad de cuidarnos los unos a las otras. De que el bienestar de todos los seres vivos es de común interés porque nos afecta a todos y todas. De que en este mundo complejo no podemos aprender separándonos unos y otras, ni separando lo que se estudia porque todo está relacionado. Si no entendemos estas conexiones desde el inicio de la vida, continuaremos con una visión fragmentada del mundo, del universo.

Entender la conexión con el universo ayuda al y a la aprendiente a entender que somos parte del todo. Que no solo somos cuerpos físicos, emocionales, mentales sino también espirituales. Que el cuerpo espiritual guarda información de todas las experiencias que ha tenido. Así que no solo nos afecta lo que está pasando en este presente sino lo que viene pasando a través del tiempo durante siglos y miles o millones de años.

Una comunidad de aprendizaje tendrá que caracterizarse por lograr abrirse a recibir la información que como seres humanos recibimos de nuestros propios congéneres, de la fuente universal, de los animales, las plantas y de toda la naturaleza. ¿Cómo?, respetándolos, conectándonos con ellos, aunque sean diferentes, interactuando con ellos y aprovechando las enseñanzas que nos pueden proporcionar. La inclusión vista desde la complejidad y no como ha sido hasta ahora dentro del marco mecanicista, incluye a todos los seres vivos y no solo a los humanos. Por tanto, el respeto y la comunión entre todos se da tanto con la madre tierra como con el cosmos, aceptando que hay formas de inteligencia en todo lo creado.

Una comunidad aprendiente que no tiene miedo de experimentar su espiritualidad, de contemplar los misterios de la vida, podrá tomarse el tiempo para saber porque estamos aquí y cuál es nuestra misión en la vida. Quien se conecta con su espiritualidad podrá acertar de manera más eficaz a la hora de encontrar su camino y difícilmente dañará a otros para lograr sus objetivos. En lugar de eso se unirá más a sus compañeros y compañeras de viaje para aprender juntos, aprender unos de otras y respetarse. Esta es una habilidad que nos daría bases para que una comunidad de aprendizaje y una sociedad sean menos materialistas y egocéntricas, más auténticas.

Estados alterados y conexiones transpersonales abren nuestra capacidad para desarrollar la intuición que necesitamos para conectarnos con el universo. Tendremos entonces que parar de verlos como algo paranormal. Más bien familiarizar a los aprendientes con el hecho de que hay una sabiduría celestial que está allí para guiarnos (para quienes así lo crean en su corazón), para facilitarnos la existencia o para facilitar una conexión con nosotras y nosotros mismos y con nuestros más profundos deseos y necesidades, y mientras sigamos alejándonos de ella será muy difícil que encontremos el camino a nuestra evolución.

Esta conexión espiritual da a las futuras generaciones habilidades para el amor, que es la base de la estabilidad emocional. Los lazos de amor que a menudo experimentamos son tan fuertes que nos hacen pensar que ya hemos estado con algunas personas desde siempre y que siempre lo estaremos. Son los

lazos de amor los que nos sacan de la razón enfrentándonos al completo caos y nos conectan espiritualmente hacia el ser amado, hacia la fuente universal y hacia los más profundos deseos de nuestra alma. Abrirse al amor y a esta fuente de amor universal significa abrirse a la evolución del alma.

Entender que la conciencia no involucra solo al individuo, sino que está presente a través de toda la sociedad, toda la humanidad, el cosmos, como un todo, ayudará a la comunidad aprendiente a volcarse hacia la solidaridad y el amor, y a comprender el sinsentido de excluir al otro u otra. De negarlo o negarla en nuestro hábito de competir.

Desde la complejidad se concibe la inclusión aceptando que todos somos parte de todo y por eso es que no puede llegar uno solo hacia la evolución. Tenemos que llegar todos unidos. Somos como un rebaño, como un panal de abejas, como un hormiguero, como un grupo de células. Y esto incluye a todos los seres vivos. Todos llevamos un nivel de evolución, de entendimiento, de karma que afecta al mundo entero. Y así mismo llamamos o encontramos el éxito o la calamidad. No es según el poder o las habilidades. Es según el nivel de evolución de nuestra consciencia. Lo vemos a nivel familiar, a nivel ciudad, país, continente, y planetario.

Educación para elevar niveles de conciencia

El amor es la energía más alta del universo
Barrios, 2015.

La iglesia tenía el poder en el siglo XIX y fue la dueña de la “verdad”. Más tarde la ciencia ocupó ese lugar prioritario en la sociedad, y entonces la razón y la ciencia se hicieron dueños de la “verdad”. Se abandonó lo místico y se cerró la puerta a otros tipos de entendimiento. Aún seguimos teniendo escuelas religiosas pero cada vez pierden más popularidad. Las escuelas del gobierno y privadas no osan hablar ya de espiritualidad y ni siquiera del amor por miedo a ser señaladas de adoctrinar en alguna religión en particular. La consecuencia es que queda en las escuelas un gran vacío espiritual. Pero, ¿cómo van a hablar docentes sobre espiritualidad y amor cuando ellos también están vacíos y vacías?

Vislinú replicó: soy el hombre cósmico primigenio, Narayana. El agua, el primer ser, la fuente del universo. Tengo mil cabezas. Me manifiesto como el más santo de los ofrecimientos; como el fuego sagrado que lleva las ofrendas de los hombres a los dioses del cielo. Simultáneamente me manifiesto como el Señor de las aguas. Bajo la apariencia de Indra, rey de los dioses, soy el primero de los inmortales. Soy el ciclo del año que todo lo genera y lo disuelve todo otra vez [...]. (Racionero, 2001. pp.31-32)

En la complejidad la inclusión se mira también a través de la elevación de niveles de conciencia y esta elevación también se logra reconciliando la enseñanza de todas las religiones con miras a un bien común. No solo a manera de cultura general como se hace en Europa sino de enriquecimiento espiritual. Se le da la oportunidad al alumno de interpretar las enseñanzas de los diferentes maestros espirituales con el fin de elevar conciencias, de aprender a conectarse con su sabiduría interior, de vibrar alto, de vibrar en el amor y no con el fin de ser juzgados, de sentirse pecadores o de cumplir normas para no ser castigados como lo profesan las religiones tradicionales.

Es una invitación a la unidad en amor y en espiritualidad olvidándose de estrictos dogmas religiosos que han estado separándonos y privando a las personas de libertad y entendimiento sobre el amor puro. Las nuevas generaciones necesitan mayor conocimiento espiritual para elevar su pensamiento en contraste con los conceptos materialistas y terrenales. Solo un nivel de conocimiento elevado, engrandecerá su conciencia y facilitará la conexión con la fuente universal y con todos los seres vivos.

Al parecer así se está entendiendo ya entre los humanistas de nuestra época. En 1995 Ervin Laszlo fundó el Club de Budapest, cuyos miembros honorarios son personalidades reconocidas a nivel mundial, como Dalai Lama, Deepak Chopra, Mikhail Gorbachev, y varios de los y las ganadoras del premio Nobel de la Paz (Vitányi y Sági, 2014 citado en Club de Budapest, 2014, párr.10).

La filosofía de esta organización está basada en entender que los retos que la humanidad está enfrentando solo pueden ser resueltos a través del desarrollo de una conciencia global. Así como *Greenpeace* lucha por los aspectos ecológicos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF, por sus siglas en inglés] lucha por los niños y las niñas, Amnistía internacional por los derechos humanos y la causa del Club de Budapest es la consciencia global.

¿Pero cómo podemos dar ese salto desde la escuela? Pareciera que el mundo está urgido en un entrenamiento en el amor. Una escuela que no teme a orientar el trato en su comunidad dentro del amor va a desarrollar una comunidad de niños, niñas y docentes sensibles y con una madurez emocional para afrontar cualquier tipo de adversidad. Escuelas y familias que pidan a los y a las aprendientes menos perfección y menos competitividad dentro de la ley del más fuerte.

Maturana (2002) afirma que,

Se debe interactuar con los y las estudiantes en la biología del amor. Somos seres amorosos así que lo natural es la cooperación y el respeto y no la agresión o la rivalidad. No son valores sociales que se enseñan sino que se viven. Y para poder educar en la biología del amor, padres, madres, tutores y docentes tienen que aprender a respetarse a sí mismos. El amor no es consecuencia de lo social, sino al revés. Si no hay amor, si no nos movemos en el amor en nuestros encuentros con otros, no hay fenómeno social. (p.65)

Hasta ahora la evolución se ha entendido solo de forma física. Y es así como se trabaja en la escuela el concepto de un mundo más evolucionado a través de más tecnología y más desarrollo. Se está ignorando aun la evolución de la conciencia y su conexión con la evolución de lo físico. La evolución física debería ser la consecuencia de la evolución de la conciencia y no al revés. Vemos como al buscar solo la evolución a nivel físico el planeta se está autodestruyendo. Se destruyen la naturaleza y los valores y se refuerza el ego.

La escuela tiene el reto entonces de dar prioridad a metodologías ecocentradas, basadas en el amor y en la evolución de la consciencia. De trabajar fuertemente valores como la sensibilidad, la honestidad, la sabiduría en las relaciones humanas o aprendizaje emocional, la empatía hacia todos los seres vivos para alcanzar un bien común y la conexión con su sabiduría interior a través de prácticas cotidianas. El camino es largo pero una vez se inicia, se empiezan a abrir múltiples posibilidades. Como dice el antiguo proverbio Zen “cuando el alumno está preparado, aparece el maestro”.

Para los indígenas el *ayllu* lo conforman los seres humanos, la naturaleza y las deidades. Todos tres, mutuamente interconectados. Parte física, emocional y espiritual con todo el cosmos. Si nos volvemos a abrir hacia esta visión del mundo desde edades tempranas, podríamos cambiar mucho como planeta.

Conclusión

Una educación cuyo propósito es subir el nivel de conciencia genera estudiantes naturalmente empáticos, afectuosos, compasivos hacia las necesidades de todos los seres vivos. Personas que dedican su tiempo y energía a promulgar el amor por la naturaleza, animales y el planeta. Porque bajo la actual perspectiva espiritual que vive el mundo hoy, el nivel de conciencia actual nos está manteniendo en la baja vibración causándonos enfermedades, sufrimiento, catástrofes naturales, conflicto y desigualdad.

Lo que se quiere decir es que cuanto más evolucionado se esté, más se respetan las diferencias, las otras formas de pensamiento, los estratos más altos y más bajos, y se consideran todos y todas como iguales.

Más que el color, la etnia o clase social, lo que separa es el nivel de conciencia. Es la conciencia lo que atrae o rechaza a otros. Porque terminamos uniéndonos a los patrones de pensamiento mentales y emocionales que están en armonía con nosotros o nosotras y seremos verdaderamente iguales hasta que los valores de todos sean los mismos valores en el amor.

A veces para ser aceptados tenemos que cambiar valores, percepciones, ideas, modos de vida y relacionarnos para sentirnos iguales. Lo que tiene sentido, claro está, cuando el cambio involucra una evolución a niveles de conciencia más elevados.

Porque no se podrán efectuar cambios permanentes en nuestras vidas a menos que se cambie la conciencia y que se entienda y alcance el amor incondicional. Desafortunadamente en el siglo XX las habilidades mentales del ser humano dejaron atrás el desarrollo espiritual. Los orígenes de la creación se atribuyeron a la casualidad y se echó por la borda la moralidad. Se creó una nueva forma de conciencia egocéntrica mundial directamente opuesta a la naturaleza del divino amor incondicional. Así se bloqueó el influjo de lo divino.

Pero una vez la humanidad perciba y acoja la realidad del amor, esta se empezará a manifestar en cada ser vivo. Es también la forma de superar la insensatez del egoísmo, la competencia y la exclusión. Es la forma para entender quienes somos, porque estamos aquí y cómo podemos ser íntegros y auténticos.

Referencias Bibliográficas

- Barrios E. (2015). *Ami 3 civilizaciones internas*. Málaga, España: Editorial Sirio.
- Boff, L. (1996). *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Capra, F. (1992). *El punto crucial*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Troquel.
- Chessil J. (02 de octubre de 2018). El origen del patriarcado: Una visión desde la arqueología. Parte 1. LaJornada. Recuperado de <https://bit.ly/33sWHpH>
- Club de Budapest. (2014). *A Brief History of the Birth of the Club of Budapest*. Recuperado de <https://bit.ly/34xMO6V>
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona, España: Crítica S.L.
- Gavillan, V. (2016). *El pensamiento en espiral de los pueblos indígenas*. Chamanes del mundo. Recuperado de <https://bit.ly/2Y1C5UI>
- Gonzales, T. (2014). Kawsay (buen vivir) y afirmación cultural: Pratec –Naca, un paradigma alternativo en los andes. Buen vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales. En B. Marañón (coord.), *Buen vivir y descolonialidad: Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp.119-137). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Laszlo, E. (2004). *La ciencia y el campo akásico. Una teoría integral del todo*. Madrid, España: Ediciones Nowtilus S.L.

Maldonado, L. (2014). *Paradigma del Sumak Kawsay: una alternativa para la humanidad*. San José, Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia [UNED]. Recuperado de <https://bit.ly/33wsmGQ>

Maturana, H. (2002). *Transformación en la convivencia* (2ª. ed.). Santiago de Chile, Chile: Dolmen Ediciones S.A.

Mendizabal A. (2009). *Los indígenas en la revolución andina*. Recuperado de <https://bit.ly/2Y10Tfa> Palomino, C. Dolmos

A. Tusan, P. (Productores). (2017). *La Chakana. Símbolo Ancestral. Cosmovisión Andina* [youtube]. Recuperado de <https://bit.ly/37Jy4bT>

Pueblos Originarios. (s.f.). *Cosmogonía*. Recuperado de <https://bit.ly/34EhaJS>

Racionero, L. (2001). *Oriente y Occidente*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Valverde, E. (2016). *¿Qué clase de sabiduría encierra la chakana?* San José, Costa Rica: Caminante del Sur.

Recuperado de <https://bit.ly/2QZ8RnT>

González, C. (Octubre de 2016). *El ser humano a la luz del paradigma de la conexión* (Luciana Vieytes) [Entrevista en línea]. Recuperado de <https://vimeo.com/189428490>